





# CRISOL DE EMOCIONES



# CRISOL DE EMOCIONES

POESIA AEN



© Autores:

Gervasio Alegría Mellado, Gustavo Carlos Florenciano Fernández,  
Teresa Gallego Arjiz, Francisco Javier Gómez Gutierrez,  
Manuel López Argüelles, Rosa Núñez, María de Gracia Peralta Martín,  
Miguel Ángel Pérez, Begoña Pescador Bolivar,  
M<sup>a</sup> Isabel Rodríguez Fuertes y Esther Rubio Díaz,

Impreso por Gráficas Eujoa

ISBN: 978-84-945566-5-4

DL AS 03280-201

Una edición de La Fábrica de Libros para la Asociación de Escritores Noveles

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, y su distribución, así como el alquiler y cesión, sin la autorización expresa de los titulares de sus correspondientes derechos.

*¿Qué es poesía?, dices mientras clavas  
en mi pupila tu pupila azul.  
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?  
Poesía... eres tú.  
Gustavo Adolfo Bécquer*

¿Qué es poesía? El significado de la poesía parece escaparse a nuestro entendimiento, y tal vez sea esta indefinición lo que la define. Al igual que la idea de Dios se explica, para los teólogos, por su inefabilidad, por la incapacidad del lenguaje humano para encontrar las palabras adecuadas para su aprehensión; de igual manera, digo, el significado de la poesía escapa a cualquier intento de categorización.

Bécquer, como tantos otros, halló la poesía en la belleza de la amada; Celaya vio en ella “un arma cargada de futuro”; el más maldito de los Panero, Leopoldo María, afirmaría que la poesía es “una larga redada, una captura atroz de la cosa, una costra en el aire, un grito, una cabeza cortada en silencio, un grito que nunca muere, un silencio”...

Todas estas definiciones apelan a las emociones; todas ellas son válidas, pero se quedan cortas, y es que cada poema es un mundo que cada lector entiende de manera distinta. No existe un solo soneto XXIII de Garcilaso, sino tantos como lecturas. Y más aún, para una misma persona, ese poema tampoco es el mismo si lo leyó con quince o con cincuenta años. Sí, son las mismas palabras, los mismos versos... pero qué distintos nos resultan. ¿Quién no ha gozado ante esa dichosa sensación de enajenación al recordar un poema leído tiempo atrás? Por eso podemos seguir disfrutando de la Odisea, por eso seguimos emocionándonos con los sonetos amorosos de Shakespeare,

por eso la poesía nunca morirá, porque un poema nuevo nace en cada lectura.

Responder por qué nos conmueve, nos atrae y enciende nuestras emociones, no es sencillo, nos faltan las palabras.

Aquí puedes disfrutar con la lectura de diez poetas que han querido compartir su particular visión del mundo contigo, pero tú debes aportar la tuya propia. Por eso lo mejor es que pases esta página y descubras qué es para ti, qué sentimientos despierta en tu corazón, por qué te hace reflexionar, por qué te conmueve o, quizás... por qué te hace soñar.

*Covi Sánchez*

Presidenta de la Asociación de Escritores Noveles



# DÉJAME EN TI

Gervasio Alegría Mellado

Déjame

que siembre en la besana de tu corazón herido,  
húmedo aún del aguacero de reproches,  
mi cálida simiente de palabras,  
temblorosas palabras  
que gotean, brillantes por fin, tras la tormenta recién ida.

Déjame

estar en ti cada minuto de tus horas, de tus días,  
cada instante de chispa en tu mirada  
abrirme en tus entrañas como una flor inmensa de rocío,  
invadir tu corazón de nube  
expandir mi ternura de lava por tus venas,  
inundarte de silencios  
y acampar

Déjame

aflorar en tu epidermis,  
rozarte apenas,  
erizarte,  
sin que sepas si son mis yemas o mis labios  
los que dibujan surcos en tu piel,  
los que van abriendo la flor de cada escalofrío,  
recorriendo cada rincón umbrío de tu geografía,  
cada rompiente de tus olas,

cada sima embriagante,  
cada vértigo de sangre en el acantilado de tus huesos.  
Déjame que borre de tus mejillas  
las cicatrices oscuras de los desalientos  
y que aprenda el sabor agridulce del perdón  
al besar tus lágrimas mezcladas con las mías.

## POESÍA NUESTRA

(Sonata de amor a cuatro manos)  
Gervasio Alegría Mellado

Me gusta imaginarte niña, soñando entre los juncos de un arroyo de Castilla o sobrecogida de asombro en una balsa, en la inmensidad caudalosa de un río en la Amazonia.

Me gusta imaginarte mujer, rodearte con mis ásperos brazos de encina castellana y cantarte al oído e inundarte de flores y de versos, hasta que una estrella de escarcha asome al borde de tus ojos.

Me gusta creer que no son tópicos las lágrimas del Cid saliendo de Vivar, ni el ‘vaso de bon vino’ de Berceo, ni los requiebros de Juan Ruiz ‘el pescozudo’ a las serranas.

Me gusta ver tu semblante de ansiedad cuando te asomas a la fuente, buscando la imagen de mis ojos en su espejo, como la esposa doliente de san Juan de la Cruz, el frailecico.

Me gustaría inundarte de trovas caribeñas o de madrigales castellanos en un amanecer de invierno en la meseta o en un anochecer de luna tibia en Yucatán.

Me gustaría paladear un habano con sabor a ron guatemalteco o a manzanilla de Sanlúcar, y dejarme mecer, tendido en una hamaca, leyendo a Juan Ramón o a Benedetti.

Cuánta belleza chorreando en la melancolía atardecida de Machado, en los excesos sensoriales de Darío o en los fervores de Lope o de Sor Juana.

Cuánto temblor de amor inmensurable en las voces de Neruda o de Salinas.

Cuánto fluir de verbo adolorido en los poemas de Cernuda o Garcilaso.

Cuánto ritmo cascabeleando en tus caderas, incansable en tu danza

Cuántas cantigas, romances y canciones, cosidas a los flecos del poncho del gaucho Martín Fierro o en los ojales de la chupa vaquera de Manuel Altolaguirre

Cuánta imagen prendida en los volantes de tu falda pollera o en los entorchados de Alberti, el marinero

Cuánta hermosura, dios, cuánto contraste de fanfarrias y de nanas,

cuánta grandeza en cada gesta, en cada poema de luz, en cada poro de tu piel mestiza, trasminando aroma de jazmines,

Atormentada y dulce amante, poesía nuestra, madre y madrastra de esta España patria, adolecida de héroes y villanos,

de poetas y guerreros, de caballeros andantes y de pícaros.

Encalmada en las odas de Fray Luis,

adormecida con el sóngoro cosongo de Guillén,

insomne y asustada en la aurora de Lorca en Nueva York,

sacudida en el bronco gemir de Hernández o de Otero.

Hoy quiero rescatarte de tu sueño con hilos de caricias

y despertarte con un beso ligerísimo en tu hombro,

y susurrarte despacio en cada vértebra:

quérote, t'estimo, maite zaitut, te quiero.

# SUEÑO

Gervasio Alegría Mellado

Es un hilo de sangre  
el que te baja por el labio,  
niña,  
¿no te das cuenta?

y una tormenta de besos  
la que nos ciega,

y hemos llegado a creernos  
que no existe nadie que se ame tanto  
como nosotros

y no vemos  
ese hilo  
de sangre  
que nos baja  
a todos  
desde  
el  
labio



## I, II, Y III

Gustavo Carlos Florenciano Fernández

Es real que no puedo vivir con la tristeza del amor oculto,  
Prisionero dentro del silencio de mi alma perdida sin ti,  
No puedo vivir en el amargo sabor de la espera eterna,  
Con la tristeza del latido constante de mi corazón cuando te siento,  
Al ritmo incontrolable de mil tambores de guerra.

Vienes a mí para hacer realidad por siempre mis sueños,  
Y tu mirada muere en la mía, y en la mía en la tuya,  
Y tu sonrisa vive en la mía, y la mía no vive sino es en la tuya,  
Y todo mi ser te pertenece, y perteneces a él,  
Pues sin tu ser no soy y si no soy, no siento, no vivo.

Porque todo sin ti es nada, y nada contigo lo es todo,  
Antes de todo sin ti prefiero tener nada contigo...

\* \* \* \*

Quisiera decir que te amo en voz alta,  
Que nada pudiera apagar ese grito,  
Que nadie pudiera escuchar esa voz,  
Que fuera un secreto entre tú y yo.

Quisiera decir que te amo en voz alta,  
Que nada ocultara ese amor,  
Que nadie conociera este sentimiento,  
Que fuera un secreto entre tú y yo.

Quisiera decir que te amo en voz alta,  
Que nada nos hiciera olvidarlo,  
Que nadie pudiera romperlo,  
Que fuera un secreto entre tú y yo.

Quisiera decir que te amo en voz alta,  
Que nada y nadie deseara y envidiara,  
Que nada y nadie pudiera tocar,  
Quisiera decir que te amo en voz alta.

\* \* \* \*

Tu voz llega a mi, ritmo y armonía de sonido,  
Tu mirada llega a mi, claridad intensa de luz,  
Tu cuerpo llega a mi, figura perceptible por mis sentidos,  
Tu boca llega a mi, gusto de los besos y las palabras,  
Tu olor llega a mi, aromática y perfumada impresión.

\* \* \* \*

Espíritu atormentado, violento viento de sensaciones.  
Viscera cálida, viva y ardiente de sentimientos.  
Alma luminosa, calor e influjo que es tu estrella.

\* \* \* \*



Acariciar tu dulce piel morena,  
Conocer cada una de tus curvas,  
Descubrir el perfil de tus labios,  
Saborear el néctar de tu boca,  
Perderme en tus ojos almendrados,  
Iluminar así mi alma y mi corazón,  
Pero me duele el amor intenso que siento,  
Incongruencia de un sentimiento placentero.

\* \* \* \*

Porqué no me siento culpable por quererte,  
Y a pesar de ser inocente, mi condena es el amor.  
Porqué deseo amarte, cuando no debo,  
Y confundo al sentido común.  
Porqué pierdo la razón de lo que pienso,  
Y no pienso con razón en lo que pierdo.  
Porqué si es lo que quiero no lo tengo,  
Y lo que tengo lo quiero pero es olvido.  
Porqué no encuentro valor a mis días si no te veo,  
Y carezco del valor para enfrentarme al hecho de que te amo.

\* \* \* \*

Tu piel morena acariciada por el sol del sur,  
mimada por su luz y su calor, cercana a mis manos,  
bañada por ese mar arbolado que rompe contra mi corazón,  
inalcanzable como el propio horizonte en el que descansa.

Tu sonrisa indomable que ilumina la noche, y oscurece el día,  
dientes de esmalte blanco, claros y transparentes,  
adornos de joyas que son tus labios, deseada ambrosía.

Tu mirada, ojos almendrados, rasgados de viva fuerza,  
blanco sobre marrón, marrón sobre negro, imposible monocolor,  
ojos tocados por delgadas hebras de lana que son tus pestañas,  
¡ojalá y por una vez me pudieran mirar, mirada de amor!.

Confuso, oscuro, triste sin ti...

\* \* \* \*

Solo en la inmensidad de pensamientos,  
mirando a la cara a esa mar embravecida.  
El sol golpeando el horizonte, y yo  
víctima de las realidades,  
sin excusas para enfrentarme al destino  
que en breve me alcanzará,  
como olas encadenadas que golpearán mi ser.

Valiente, sin miedo, decidido.  
El viento sobre mi lienzo rasgado,  
mi viejo bajel luchando serenamente,  
y con la mirada firme al frente.

Cuando los días se han fugado,  
y los amaneceres no ocurren  
salvo en nuestra sesgada memoria.  
Entonces y solo entonces

te daré cuenta de que te has ido para siempre,  
y que lo que queda de ti es la esencia.

Recuerdo lleno de luces y sombras,  
de nostalgias y anhelos,  
de sentimientos encontrados,  
que un día tal vez volverán a brillar,  
porque en la nada todo llega a suceder.

Y en ti veo a mi padre,  
y deseo que mi hijo me vea,  
con la misma admiración y fascinación,  
con el mismo orgullo y respeto.

\* \* \* \*

Triste, yermo, solitario,  
Ahogado en el fondo del mar,  
El caparazón roto,  
Y el alma herida.  
Rotos los sueños,  
Echados a volar,  
Arrastrados por el viento del sur,  
Enredados por las olas,  
Golpeados contra las rocas.



# DESNÚDAME POESÍA

Teresa Gallego Arjiz

## I

**Tus pasos pisan el plancton de la tierra.**  
Saltan sapos sobre el suelo húmedo.  
Ya no busco tréboles de cuatro hojas,  
los de tres son suficientemente bellos.  
Nunca el bosque es patria extranjera  
cuando te adentras.

Los sonidos de la naturaleza y del universo  
dentro de uno:

El claxon del tren en el tímpano.

El fluir de un río en la sangre.

Los neumáticos de un coche  
en la yema de los dedos.

No te frenan las estaciones del año,  
ni las lluvias, o el sol, o las nieves.  
Tampoco el viento.  
No te frenan porque te empujan  
y corretean entre tus brillos.

Las ramas alegres se agitan y saltan.  
Las gotas contra rocas.  
¡Cómo se divierten tus aguas!  
¡Cómo gritan y gorgotean  
al compás de nuestros pasos!  
A tu vera un pointer  
olfatea y bebe de tus aguas.  
¡Son tantos los afluentes!  
Me introduzco en ellos, espía de la libertad,  
y mis piernas tiemblan emocionadas  
al balancearse entre sus cruces.  
En algunos, aparentas estanques  
y de pronto sorprendes  
con una cascada que vierte a su centro.  
En otros te pierdes por rutas inalcanzables,  
rodeado siempre de musgo, raíces, piedras,  
troncos, ramas...  
Si te reflejaras repartiendo aguas  
de izquierda a derecha y al frente.  
Subvirajes de remolinos que refrescan el aire.  
A tu orilla, el rocío en la punta de una hoja de abeto.  
Un mosquito sacudiendo todavía sus alas.

## II

No tengo cámara,  
sólo ojos para mirarte.  
Te grabo en el silencio del parapente  
que se suspende entre las nubes.  
Te grabo en la nada de la cima,  
entre glaciares impenetrables.

Entre el cúmulo de grietas en las rocas  
donde sólo las aves se atreven a llegar.  
Valientes sonidos gorgotean y musicalizan  
la atmósfera.  
Allá lejos, aquí donde estoy.  
Un avión arrastra una tormenta,  
deja tras de sí la montaña,  
parece que la nieve quisiera seguirlo  
y abalanzarse sobre mí y sobre esta roca  
serena y soleada, rodeada de musgo y de belleza.  
La nieve se hace mi hermana, se refleja a mi espalda  
y se vuelve una hoguera entrañable del tiempo.  
Grabo en mi ser la eternidad.

### III

Niebla en una cacerola de lentejas,  
concentra y condensa un guiso para el momento.  
Embadurnada de alta cosmética  
busco hacia dentro el espíritu que atraviesan  
los poros de la esencia.  
Y danzo, danzo con tus manos  
amasando mi cuerpo,  
deshojando cada capa  
hasta dar paso al vacío.  
¡Qué lentejas tan suculentas!

### IV

Me impongo al tiempo.  
No puede ser que me despierte un sábado  
haciendo lo que le corresponde a un martes.

Mi brazo ha de apoyarse en mi barbilla  
y mis piernas han de balancearse  
bajo la orilla del agua  
al ras del cielo.  
Comenzar por coleccionar  
granos de arena,  
terminar por meterlos en un bote de cristal,  
acumularlos en las estanterías.  
Dormir de día, adormilada;  
no creo que si me impongo al tiempo  
siga adormilada de día.  
Seguro que no,  
seguro que si me impongo al tiempo  
ya no tendré tanto sueño.

V

**Duele, atravieso**  
con las yemas de mis dedos  
y aprieto mi garganta  
y dejo que vierta el agua,  
que brote abundante.

Cae, como una cascada  
en plena selva  
nítida, fresca, salvaje.  
Sobre los lomos de la tierra  
ha creado un manto.  
Y me pregunto  
¿Cuándo llovió?  
¿Dónde están esas nubes?



¿Ese tiempo?  
¿Tanta profundidad?

El silencio que canta  
en el piar de las Rosellas  
en el río, en la corriente  
de sus aguas, en el impulso  
inexpugnable de los salmones.

¿Me desnudo ya?



# Y YO ME LA LLEVÉ AL RÍO

Francisco Javier Gómez Gutierrez

Y yo me la llevé al río  
Creyendo que era mozuela  
Y resultó un travestón  
Que por poco me la cuela.

Fue una noche de mal trago  
Y de peor compromiso  
Se apagaron ilusiones  
Y se encendieron auspicios

Al revolver de una esquina  
Toqué su pecho a pellizcos  
Que se puso tan turgente,  
Poniéndome sobre aviso..

El frufú de minifalda  
Me tentaba con su ritmo  
Y en el fragor pasional  
De las manos nos uncimos  
Y el ladrido de los perros  
Me sonaba en el oído  
Como música de cámara  
Tanto fue mi regocijo.

Pasadas las espadañas  
Bajo el puente nos perdimos  
Y esa fue mi perdición  
en romance tan bonito  
al principio se resiste  
a que la palpe en su sitio  
“que me lo has tentao, tentao,  
Y sin pedirme permiso”,  
me decía con enfado  
entre besos y mordiscos,  
Yo ya tiro de chaqueta  
Y de bragueta me alivio  
Y ella entre juncos se tumba  
Cuando comenzó el ludibrio  
Así clamaba borracho  
Quejándose de la ingrata  
Un caballero maduro  
de como metió la pata.

Así clamaba borracho  
Desengaño de la vida  
Con desgarrao dicharacho  
burlao por una "perdida·":  
Fuí a por lana y trasquilado,  
Forniquebrado quedé,  
Pues resultó la mozueta  
Fiero jayán con mangué  
Que con una de Albacete  
me montó la paripé,  
Ya nada es lo que parece

en este siglo veintiuno  
este siglo que adolece  
de tanto engaño zorruno  
¡ yo me la llevaba al río  
en plan de D. Juan Tenorio,  
y era la mozuela un tío  
salido del Purgatorio”.

Que se callen las campanas  
Y la guitarra se pare  
Así acabó D. Juan Lanas  
Ensartado de sus partes.



# JOLGORIO BÁQUICO

Francisco Javier Gómez Gutierrez

¡Que buena está la priva que nos priva!  
Cantamos la cuadrilla tabernaria  
Mientras la tabernera mercenaria  
Nos “ayuda” en nuestro andar a la deriva

Con destreza se mueve con la jarra  
Renovando tintorro en el campano  
¡no decaiga la juerga, venga farra!  
A ver quien anda más calomecano;

Ya van dos que se pelean a empellones  
Y otros hacen equilibrios en un pié  
La disputa deriva al balompié,  
Toca Asturias en el turno de canciones

El baile de la conga, motilones  
La tabernera mira con placer  
Ahora les pone anís en los porrones  
Cumpliendo como buena su deber

El anís da mal vino a los faltones  
Y uno escacha un porrón al santo suelo

Cristales y vinachas y un revuelo  
De blasfemias y de gritos fanfarrones

La tabernera empuña el escobón  
Y declara la guerra decidida:  
A pagar lo que se debe y colofón.  
O llamo a la madera ¡esto no es vida ¡

Al oír esa palabra la cuadrilla  
Se pone toda firme ante el "sargento"  
Bebe la espuela, paga y carrerilla  
Y se pierde en la noche en un momento

Y alegres la canción damos al viento  
Y cantamos en la calle a la deriva  
¡Que buena está la priva que nos priva!



# PARA UNA BELLA QUE FUÉ

Francisco Javier Gómez Gutierrez

Nació en Fuerteventura –entre arenas y olas  
Sangre guanche en las venas –con su belleza a solas  
Nadie sabe mirar como miran sus ojos  
Ni hay labios en el mundo como sus labios rojos  
Hechos para los besos de más pasión cargados  
Que hacen por gracia innata virtudes los pecados

Labios que las sirenas envidian en sus mares  
Las estrellas de cine de poses estelares  
Las mujeres de mundo, las que van por la calle  
Que ninguna la llega a la gracia en su talle  
De mimbre, de juncal, de planta bien plantada  
Un talle a la medida de cada madrugada

Pues que decir sus pechos para su punto y coma  
Tan prietos a la mano y ricos en aroma  
Tan para ser comidos sin respetar cuaresma  
Pechos de leche y miel y vuelo de paloma  
Pezones tan sutiles en su punto erizados  
En plan de desafío a todos los pecados.  
Y el rincón del ombligo, terso y duro y caliente  
Que la pluma no aguanta a escribirlo ferviente  
Que decir del desgonce de tan bellas caderas

Tan redondas, pulidas y puro danzaderas  
Sostenidas de muslos de cálida entrepierna  
Donde el tesoro oculta un matorral cumplido  
Un matorral rizado, acogedor cual nido  
Donde poner los huevos cuando la primavera  
Nos invita al amor y a perder el sentido.

y acabada la loa en honor de la bella  
El juglar que la canta –como premio requiere  
Un vaso de buen vino – que en sus labios bebiere

## AÑO 3000

Francisco Javier Gómez Gutierrez

Casi mil llevo  
Criando malvas en el corral  
Donde los callaos pasamos  
El tiempo de funeral  
Sobre el polvo de los huesos  
Nos van pasando los siglos  
Solo caricias y besos  
De gusanos y vestiglos  
Que abandonan la osamenta  
Cuando ya no hay que roer  
En busca de otras carroñas  
Más frescas y de buen ver.  
Alguna rata también  
Experta en los vericuetos  
Sabe llegar por su bien  
A roer los esqueletos  
Y en la tapia del corral  
No se posará un jilguero  
Con su trino alegre y fiero.  
Solo el grito sepulcral  
Del ave de mal agüero:  
Cuervo, corneja, autillo  
Lechuza, búho o mochuelo

Han pasado diez siglos  
Y esperan muchos más  
El toque de trompetas de la resurrección  
Tan similar parejo al toque de diana  
Llamando al soldadito a empezar la instrucción  
¿Cuantos siglos de espera?  
Para volver por fin  
Al sol de primavera  
Y a la brisa de abril  
Recompuesto el mecano  
Montada la maqueta  
Correr con aire ufano  
Al toque de trompeta  
Formar fila ordenada  
Siendo tal multitud  
En carne de atauz  
Que Calcuta no es nada.  
Es sueño colectivo  
Es dogma y religión  
El despertar festivo  
De la trompeta al son  
Cual arranca un tío vivo.

.  
Y el crédulo el consuelo  
halla en esta impostura  
que le asesora el cura  
sabiéndolo un camelo:  
¡solo la sepultura  
es verdad bajo el cielo!.

## ROSARIO DE AIKUS

Francisco Javier Gómez Gutierrez

Por un sendero  
El pordiosero pasa  
Y para siempre

Entre la fronda  
a la mano de dama,  
la rosa oculta

Pensé, un giro.  
Llamaron a mi puerta  
testigos de Jehová

Cortó su cola  
la lagartija tonta.  
La creció otra.

Oigo la lluvia.  
Me llueve en la garganta  
el vino en porrón.

Bien huele a flores  
Donde bala el cordero  
En la pradera

Los pajarillos  
cantan bien, en la sartén  
de la hechicera

Ladran los perros  
Mientras la noche duerme  
Pues no han cenado

Sobre una yegua  
Un caballo cabalga.  
Sobre él la lluvia.

Pregunté al cuco  
Por mis años de vida  
No paró el canto...

La noche calla  
y una moto rugiente  
lejana y sola.

El gorrión trina  
Porque ya, ha escampado  
Y ha salido el sol.

Reciente lluvia  
La hierba está más verde  
En la pradera

Por el camino  
Bajo una estrella sola  
Un peregrino

Junto al Mercedes  
la bici, y un chorizo  
se llevó el auto

Se encendió roja  
La amapola pisada.  
Cólera muda.

Cruzó el jardín,  
Desbocado un caracol;  
En ocho días

La alondra canta -  
Invisible en el azul-  
A la alegría,





# AYUDAR A UN DESCONOCIDO

Manuel López Argüelles

Ayudar a un desconocido  
y porque no hacerlo

como si fueras tú mismo  
con igual intensidad y esfuerzo

con tenacidad y esmero

con cariño

con la escucha paciente

con la mirada

con las risas como camino

Ayudar a un desconocido  
sin saber porque—  
pero como si lo supieras

sin saber cómo hacerlo  
pero buscando el encuentro.

Ayudar a un desconocido  
como si lo conocieras

como si fueras tú mismo  
o incluso más.

Ayudar a un desconocido  
para ayudarte también a ti mismo  
y sentirte vivo y útil con los demás

Ayudar a un desconocido

una Oportunidad en el camino  
un cruce del destino  
sin más.

# PARA GUZMÁN

Manuel López Argüelles

Antes de nacer te imaginaba  
te deseaba tanto y tanto  
que no te hiciste esperar

desde tu primer bocanada de aire  
allí estaba yo  
orgullosa de estar

feliz al recibirte  
y por tu llegar

fue en ese primer instante  
cuando por siempre nos unimos

cuando yo tendí mi mano  
y tu ofreciste la tuya

era menuda y frágil en apariencia  
pero fuerte y cálida en esencia

el tacto se hizo palpable  
nos tocamos y nos unimos  
con una cadena irrompible e invisible  
que con ligereza nos acompaña cada día

a prueba de fuerzas, viento y mar  
desde aquel preciso instante

disfruto con tu mirar  
con tu palabra  
con tus risas alborotadas  
con tu vida  
que va sin parar y parar

con rumbo firme  
por el camino que tu mismo encuentras  
con nuestro solo ayudar

viven en ti todos los valores  
y alguno más

porque siendo pequeño  
siempre fuiste grande  
y nos enseñaste a todos  
el valor de amar

el valor de la risa  
el valor de saber esperar

Nos sentimos felices por ti

por verte avanzar

por disfrutarte cada día

y en todos los que vendrán

que serán muchos sin duda  
los que nos quedan  
por caminar



## SU JUEGO 21.2.15

Manuel López Argüelles

Van y vienen  
Juntos o separados  
Se miran  
Gesticulan  
Saltan y se estiran  
Aplausos y decepciones  
En sucesión no escrita  
Es mía  
Es tuya  
Es de nadie  
Es nuestra  
A veces consigo hacer  
Y otras muchas solo lo intento  
El aro parece inmenso  
Como una pared circular  
Que se abre solo a veces  
Porque la llave  
No está aún en mi mano  
Horas y más horas  
Tengo que recorrer  
Para alcanzarla  
Para entenderla  
Para disfrutarla

Convivo con mis errores  
Pero aun así  
Me siento caminar  
Me siento avanzar  
Animo a mis compañeros  
Y ellos a mí  
Me convierto en ella  
Pelota paso a ser  
De colores o sosa  
Pelota quiero ser  
Para volar y acertar  
Para intentarlo  
Una y otra vez  
Para aprender de mis derrotas  
Y disfrutar también  
Para ilusionarme cada día  
En que algún día  
Llegará la victoria  
En cualquier forma  
Y para cuando sea  
Yo la esperare  
Y pelota finalmente  
Llegaré a ser.



# I, II, III, IV Y V

## ROSA NÚÑEZ

### I

Mirada fija, desafiante, entera entre escombros humanos suplicando aquí, el que será mi último escalón. Saboreo la plenitud al despertar mis angustias y miedos. Se armonizan mis batallas y el baile empieza. Sombras y mas sombras...abrigan alientos y alimentan almas, aquellas que atropellaron la tranquilidad del nacer, nacer de la inocencia, nacer de la discordia.

### II

Abrazos buscados, besos sacrificados, manifiestos de poderío irrumpen mis vestiduras, doblegan hazañas y despiden voluntades. Cayendo en el ring de la locura asalto oportunidades. Clamo bondad a la mano, benevolencia a la palabra, regalo al corazón. Descosida y remendada despego el último aplauso. Dibujo la vida, cortejo colores, enamoro cuadros y me sumerjo en serenidades. Luces abiertas atrapan mi lejanía y reparten cantares...coronas desterradas imploran su reino...

### III

Burlo, aquí, a mi cuerpo...viajo entre mentes, entre corazones, parando el tiempo y solo consigo sentirme más esclavo, dentro

de esta fuerza que mis sueños albergan. Niego, me niego a ser repudiado, no acataré órdenes de una condena que mi cuerpo determine. Recobro cordura, ordeno pensamientos, atrapo realidad y el tiempo vuelve a correr deprisa. Los sueños se vuelven sueños...

#### IV

Buscando refugio al calor de un tronco añoso, mis pensamientos saltan y ordenan curiosidad, pero hoy es un día no soleado y siento la tristeza deambular condenando mis dudas y mis certezas. Mi boca reseca de velar tus mentiras, silban a otra noche carente de estrellas, a otra noche de parar golpes que humillan, confunden y deshonran, otra noche de puertas cerradas y engaños desfigurados...

#### V

El atrevido viento azota mi cara, osa despertar mi sonambulismo y mis pasos se hacen visibles. La tímida luz que me acepta, aquella que desterró el arco iris por rebeldía, es la que enciende la bombilla de mi oscuridad. Desahogo total siento entre caminos enfrentados. No sé que camino apostar para tener oportunidad de bufonear las sombras. Vida controlada. Encendida la alerta siempre está. Mis pasos siguen cada vez más aprisa, confiados en que no se les doblegará. Noto el descaro que brota y me rindo a sus pies, pero el arrojito pronto enferma y la fatiga conduce. Ahí, inerte, viendo huir mis pensamientos...caricias de sudor resbalan por mis piernas y su lucimiento me anuncia la purificación de mi aletargado cuerpo. Retomo papel de estrella y el sol sale a saludar temeroso de perder su puesto. Con zapatos nuevos el andar se hace ameno...paseantes...sombras...yo...sombra

## PERFIL DE MUJER

María de Gracia Peralta Martín

Mi homenaje  
a esa mujer que se levanta,  
se pone carmín en los labios,  
prepara a los niños para ir al colegio  
e imagina que tendrá un glorioso atardecer.  
A esa mujer que no deja de soñar  
y sonrío  
aunque vea aparecer un amanecer desvencijado,  
entonces, solo ella,  
pone agua en un jarrón  
y lo llena de margaritas.  
Siempre piensa que en una gota de agua  
puede esconderse un océano de verdades,  
y decide vestirse de optimismo,  
y besar suavemente las ojeras de la vida.  
A esa linda mujer  
que trepa por los límites de sus miedos  
para susurrar poemas  
a aquellos que no la aman.  
Esa mujer  
que huye de la soledad de su refugio  
y no se precipita  
hacia el vértigo de la espera,

porque siente que en cada esquina  
puede encontrar un bosque de luciérnagas.  
Esa mujer  
que todos los días sale de su madriguera  
con astucia,  
y convierte cada tropiezo  
en una imperturbable sinfonía.

## PRELUDIO

Miguel Ángel Pérez

Me gusta conducir hacia el este en el ocaso,  
mirar de reojo al sol en el retrovisor  
más allá del horizonte;  
rojo, cansado,  
sin la necesidad de un rayo verde,  
sin leyendas.

Avanzo hacia la oscuridad creciente de la carretera,  
hacia el azul del cielo que casi es negro,  
hacia las estrellas.

Me gusta contemplar la arena de la playa en el ocaso,  
olvidar el sol a mi espalda,  
dejar todo tras de mí:  
el coral y los tonos ambarinos,  
una vela quieta, sin viento,  
las últimas gaviotas de la tarde y el mar calmo.  
Quiero escudriñar la oscuridad creciente de la tierra,  
en silencio, mientras duerme,  
cuando el sonido de la espuma se apaga.

Me gusta caminar hacia el este en el ocaso,  
sentir tras de mí los rayos fríos de la luz que agoniza,  
huir del sol

y entregarme poco a poco a la oscuridad,  
a las tinieblas,  
a la noche.

Me gusta ver cómo se alarga mi sombra en el asfalto  
hasta diluirse en la misma negrura  
y desaparecer.

# ESPECTROMETRÍA COMPARADA

Miguel Ángel Pérez

Rojo:

una rosa,  
un rubí,  
sangre que bulle en las arterias.

Azul:

sueño,  
Mediterráneo,  
un lago de agua serena.

Verde:

olor a tierra mojada,  
mil gotas de rocío  
que multiplican la hierba.

Amarillo:

un sol que huye,  
una carta olvidada,  
palabras a la luz de una vela.

Blanco:

un destello,  
todos los colores,  
la luna,  
todas las estrellas,  
espuma de ola que rompe en las rocas,  
un mar de niebla.

Negro:  
ningún color.  
Tu ausencia.



# EL ÚLTIMO DÍA

Miguel Ángel Pérez

Esta noche no hay luna; se murió la última estrella.  
No existe el norte ni el sur,  
no quedan caminos,  
no hay sendas en mitad de los campos yermos donde,  
por no existir,  
ni siquiera medra la yerba.  
No hay árboles,  
sólo un páramo arrasado...  
horizonte de línea infinita donde el cielo se rinde a la tierra,  
sin montañas cubiertas de nieve,  
sin océanos de agua serena,  
sin marismas de juncos y barro, ni bosques de encanto y de niebla.  
Sueño verdor infinito; sueño que el sol amanezca,  
que arrastre la oscuridad  
y dé vida a esta tierra,  
la siembra de luz y calor,  
de esperanza,  
de arterias de sangre bullendo y de corazones sin tregua.  
Sueño emociones.  
¡Quiero llantos y risas!  
¡Quiero alegrías y penas!  
Sueño rumbos certeros,  
pero no hay caminos ni sendas,

en esta noche sin luna no queda un soplo de viento  
y, por no brillar,  
ni nacen estrellas.  
Quizá el cielo ha caído,  
¡Suelo maldito!  
Tal vez se pudre en la miseria.  
Rebaños de gusanos lo devoran,  
se tragan atardeceres, de rojo, amarillo y violeta  
y ocultan la luz del sol detrás de una pútrida niebla.  
¡Maldito valle de carroña!  
Cuervos, buitres y pegas  
roen huesos descarnados,  
cuencas vacías de las calaveras.  
Cierro un segundo los ojos para no ver esta noche negra.  
Quiero soñar y no puedo,  
que nazca el día y no llega,  
busco en vano un tallo verde en un desierto de arena,  
Gargantas ardiendo sin agua, labios rotos, bocas reseca.  
Avanza inexorable la nada.  
El último día acecha.

# EL SOL DEL PRÓXIMO DÍA

Miguel Ángel Pérez

El sol del último día se pone sobre cloacas,  
sobre ríos de incontinencia,  
entre tubos, inmundicias y podredumbre.  
Sombras de inútiles galenos  
miran arriba de reajo en una sala vacía,  
habitación estéril y solitaria.  
En la percha, entorchados y banda,  
cuatro estrellas de cuatro puntas,  
general superlativo,  
ignorante y grotesco,  
esperpento de España.  
Al lado, fingen collares,  
quieta la falda rancia.  
Cuenta billetes y pazos  
entre lágrimas de alta dama,  
sudor sobre un refajo de bordado rojigualda.  
Entra bajo palio en el valle de los muertos.  
Vida sin gloria,  
muerte sin honor,  
huesos descarnados.  
Ya preparan carruajes, desfiles y fanfarrias.  
A tus pellejos, madera de pino,  
armones de artillería, soldados, generales y algún ujier de caspa.

Rezan los curas pedófilos, los obispos y las ratas.  
Lloran monjas y novicias lágrimas de cocodrilo.  
Los demás, callan.  
Calaveras anónimas se quitan la mordaza,  
te esperan en las cunetas,  
en cárceles y paredones  
aunque no piden venganza.  
De nada sirve ahora el tamaño de tu lápida.  
¿Un mausoleo, una iglesia?  
¿Debajo de una cruz bien alta?  
Carroña, sólo carroña, alimento de gusanos,  
sombras y polvo sin alma.  
Atadas y bien atadas están las alas de España.

Espera en la frontera la chaqueta de pana,  
discursos sin peluquín, teñidos de rojo y gualda,  
que nunca pudo un sueño anudarse la corbata.  
Mercado de misas y rezos...  
¡Se venden almas al diablo para financiar la campaña!  
El sol del próximo día nace con las alas cortadas.

# TIERRA YERMA

Miguel Ángel Pérez

Se desangra la luna sobre los campos de nieve del invierno,  
sobre nubes de algodón,  
sin que llegue a florecer la primavera.  
Trae el viento palabras de gargantas mudas,  
lamentos de muerte  
verdades inciertas;  
esparce la semilla  
sin encontrar tierra fértil.  
sigue el alma solitaria  
buscando sin hallar,  
entre las nieves del invierno,  
entre el frío y el hielo,  
el color de la primavera.



# POESÍA PARA HANNA

Begoña Pescador Bolivar

Como ave en libertad  
te perdiste en el viento,  
dejando detrás de ti  
los corazones sufriendo.  
Tú decidiste el momento  
de marcharte hacia la gloria,  
quedándote para siempre  
dormida en nuestra memoria.  
En los cielos de mi Asturias,  
en el viento y en el mar,  
cuando digamos tu nombre,  
te volveremos a hallar.





## 18 DE JULIO

M<sup>a</sup> Isabel Rodríguez Fuertes

Me cuesta aceptar que no volveré a verte.  
Me cuesta aceptar, que hoy, hace trece años que ya no te tengo.  
Que hoy hace trece años que ya no celebro un cumpleaños contigo.  
Por más que quiero huir, escapar de esta negrura que cubre mis pensamientos,  
por más que quiero, no puedo.  
Me falta el aire, el aliento, la respiración.  
Me faltas tú y no encuentro explicación ni respuesta alguna  
a este dolor que se niega a abandonar mi alma.  
Creí guardar en algún rincón un poco de vida para seguir viviendo sin ti.  
Creí poder con esto, que no sé qué es, que tengo pegado a mí desde aquel día.  
Pero no puedo y me doy por vencida.  
Quizá haya un mañana sin tu recuerdo a flor de piel. Quizá.  
Quizá haya una esperanza para este corazón destrozado. Quizá.  
Tan solo quizá.



# AMARGA DESPEDIDA

M<sup>a</sup> Isabel Rodríguez Fuertes

Hoy mi alma escupe sangre, soledad y borrachera de melancolía.  
Hoy mi alma escupe nostalgia, tristeza y añoranza del ayer.

No puedo más con esta carga de abatimiento desde que te fuiste.  
Y no puedo odiarte. Solo quererte porque me sale de las entrañas.  
No me daba cuenta de lo sencillo que es amar estando a tu lado,  
de lo feliz que me hacías sin yo saberlo. No lo sabía.

Y ahora, muero por dentro al no tenerte.

He perdido lo más bonito que la vida me ha regalado.  
Te has ido sin escucharme, sin mirarme... Sin luchar.  
Hacía tiempo que estaba muerta,  
pero más lo estoy sin ti.

Hoy mi alma escupe sangre, soledad y borrachera de melancolía.  
Hoy mi alma escupe vacío, negrura y oscuridad al despedirme de ti.



## ESPEJISMOS

M<sup>a</sup> Isabel Rodríguez Fuertes

Como retales de mi alma,  
como cascabeles y mariposas  
sonando y revoloteando por mi mente.  
Como esos sueños que nunca se cumplen,  
esos que se quedan para siempre  
arrinconados en los recuerdos.  
Esos que continuamente te llevan a pensar  
en lo que pudo haber sido y no fue.

¡Cuánta fuerza y cuánto coraje  
se necesitan para amarte!  
¡Cuántas fantasías e ilusiones  
alterando inagotablemente mis sentidos!  
¡Cuánta desesperación contenida,  
cuánto tiempo desperdiciado  
en pos de una quimera  
imposible de conseguir!

Como retales de mi alma,  
como campanillas y sueños  
tintineando y apoderándose de mi mente.  
Como una majestuosa vidriera elaborada  
con los más bellos colores,

como el galante sonido del mar  
arrullando por entero mis sentidos.  
Así ha sido tu paso por mi vida,  
eternamente inolvidable.  
eternamente inmortal.

# MUERTE EN DOMINGO

Esther Rubio Díaz

Sí ,  
me gusta provocarte,  
por eso ayer  
me vestí de nieve.  
Me pinté los labios  
de un rojo grana.  
Manché tu camisa  
de ceniza.  
Me perfume en el  
olvido.  
Me apreté el corsé  
de los días.  
Y decidí morir  
en Domingo.  
Para que  
mi esencia,  
mis cenizas  
mi carmín,  
fuesen para ti.  
Soy así.  
Lo siento.  
Sí te rompí  
los planes.





# INGRÁVIDA VIDA

Esther Rubio Díaz

Oye Vida,  
me perturbas  
me traes,  
me llevas  
cual hoja seca,  
me sueltas al vacío,  
me empujas  
me engulles  
me insultas  
me rompes

Con

envenenadas palabras.  
que intento esquivar.  
A pesar de todo  
te quiero Vida  
porque eres mía.



# QUEMADA

Esther Rubio Díaz

El sol me arde  
dentro cual fuego  
abrasador,  
arrasando mis  
entrañas.

Me deshielo  
en el desierto  
de mi ser.

Me bebo  
el sudor maldito  
de este infierno  
interior mío,  
que me derrite  
la forma.

Entregándome,  
días peregrinos,  
en busca de  
un absurdo  
camino.



# ABSURDO SER

Esther Rubio Díaz

Lloro ríos y mares,  
bebo penas y condenas.  
Cribo lo superfluo  
Diluyo orgullo,  
evaporo pensamientos,  
solidifico ternura,  
rompo esquemas,  
reviento planes,  
ahuyento demonios.  
Río mundos  
lluevo sobre ti.  
Pinto arcoíris  
en mi.  
Brillo estrellas  
vendo mi vida  
por un suspiro.



**FIN**  
Esther Rubio Díaz

Se acabó.  
Rotas las cadenas  
de la hipocresía.  
Me peino las injurias  
vertidas sobre mí.  
¡Críticame con alevosía!  
Tu ser habla de ti.  
Estoy viva  
y es bueno ser  
objetivo de bocas  
cuadradas.  
Me rio de mí.  
Terapia espejo,  
radiografía,  
escrita.  
Hoy  
Aquí





## ÍNDICE

Gervasio Alegría Mellado.....	9
Gustavo Carlos Florenciano Fernández .....	15
Teresa Gallego Arjiz.....	21
Francisco Javier Gómez Gutierrez.....	27
Manuel López Argüelles .....	41
Rosa Núñez.....	49
María de Gracia Peralta Martín.....	51
Miguel Ángel Pérez .....	53
Begoña Pescador Bolivar .....	63
M <sup>a</sup> Isabel Rodríguez Fuertes.....	65
Esther Rubio Díaz.....	71

